



¿Cómo usar cada Guardián de Luz?



1. Prepara el espacio

Detén el movimiento por un instante.
Respira suave.
Permite que el cuerpo llegue.

2. Sostén la vela entre tus manos

Siente su peso, su temperatura, su presencia.
Nombra en silencio la intención que deseas abrir.

3. Enciende con un gesto consciente

Acerca la llama despacio.
Observa cómo el fuego nace y se afirma.
Permite que la primera luz te encuentre.

4. Habita el instante

Mira la danza de la llama.
Inhala el aroma que despierta el espacio.
Exhala lo que ya no necesitas sostener.

5. Agradece

Agradece al fuego por acompañarte.
Agradece al instante por abrirse.
Agradece a tu cuerpo por estar aquí.

Precauciones



El fuego es un maestro antiguo.
Mantén siempre su danza a la vista.



La luz necesita espacio para respirar.
Evita cubrirla con objetos que puedan arder.



Colócala sobre superficie firme y estable.
La cera también guarda memoria.



Evita el alcance de los pequeños y curiosos.

Antes de partir, honra el cierre.
Apaga la llama con suavidad.

*Que cada llama te encuentre presente.
Que tu fuego interior se encienda con suavidad.*